

“SSSi???” ería muy interesante escribir la historia de la

risa”. Llegué a leer esta frase por primera vez tras la mención que el profesor de Teoría y Crítica Literaria I había hecho de la tesis doctoral de Mijaíl Bajtín. De un modo casi ceremonioso, el profesor había construido un aura en torno a la obra refiriendo los aspectos trágicos del crítico ruso: su padecimiento de osteomielitis, sus dificultades para obtener el grado de doctor, su defensa de tesis que duró varias horas producto de una interminable ronda de preguntas por parte de la comisión examinadora. El profesor remató diciendo que, no obstante todas las adversidades, dicha tesis, luego publicada como libro con el título de *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*, se había terminado imponiendo como uno de los textos más importantes de teoría literaria y cultural del siglo XX. Terminada la clase fui a conseguir el libro a la biblioteca de la universidad, pero cuando tuve tiempo para sentarme a leerlo solo pude avanzar hasta la frase que abre estas líneas, atribuida a Aleksandr Herzen y usada por Bajtín como epígrafe del capítulo 1, “Rabelais y la historia de la risa”, pues recuerdo que leerla me produjo un efecto paralizante: ¿Se puede escribir la historia de un objeto tan elusivo? ¿Dónde y cómo situar sus materiales?



Este es un libro sobre mirar hacia atrás. Se trata de dar una mirada al pasado e interrogar aquellas escenas de lectura interrumpidas por poseer, en un primer momento, un influjo paralizante y que luego, sigilosa pero paulatinamente, canalizaron fascinaciones sobre formas menores, sobre materiales u objetos periféricos. Alrededor de algunas de esas formas, materiales u objetos he escrito en los últimos años y reúno en las siguientes páginas un puñado de esos intentos.

Con el paso del tiempo otros pasajes de lectura me produjeron un efecto paralizante similar al epígrafe bajtiniano. Algunos de ellos se encuentran desperdigados por la obra de Julio Ramos. Recuerdo que luego de leer las líneas iniciales del ensayo que le dedica a la crónica "Coney Island" de José Martí ("Masa, cultura, latinoamericanismo"), no pude continuar sino hasta después de reponerme del efecto inmovilizante de la siguiente frase: "la confluencia y pugna de discursos que conforman un campo son irreductibles a los espacios perimidos, aunque canónicos, de los 'grandes textos'". Enunciados como estos constituyen frases-consigna o frases-programa, pues tienen la potencia ya sea de interpelar o de condensar un modo de hacer y de pensar en términos proyectivos. Una rápida antología de estas escenas de lectura que para mí han resultado inmovilizadoras también debería incluir varios pasajes del artículo de Carlo Ginzburg "Morelli, Freud y Sherlock Holmes"; una serie de fragmentos extraídos de la obra de Susan Sontag, especialmente de su primer libro, *Contra la interpretación y otros ensayos* o, en esta misma senda, aquella frase con que Juan Bautista Ritvo cierra su escrito "Walter Benjamin y la retórica de la ciudad": "Un objeto solitario hace señas a un lector solitario". Paradójicamente, este es, también, un libro sobre desplazamientos, más concretamente sobre aquellas lecturas que ocurren mientras nos desplazamos, mientras retornamos o salimos de nuestro lugar de origen, pero que tienen su gestación,

al menos para mi caso, en instancias lectoras que nos paralizan mientras ocurre ese desplazamiento. Sin embargo, de esa inmovilidad inicial surge una sedimentación que comienza a germinar redes de sentido de manera gradual y sostenida. Tendría que decir, entonces, que este no solo es un libro sobre mirar hacia atrás, sino que también es un libro sobre escuchar ese proceso y reorganizar sus reverberaciones.

Algunos amigos me instaron, a lo largo de los últimos años, a darle forma a esta publicación. Distintos afectos me hicieron avanzar y desistir de tal proyecto en más de una oportunidad. En ese transcurso la tentativa de índice se fue reduciendo notablemente. Tal vez el primer amigo que me sugirió reunir algunos trabajos atravesados por la cuestión de las formas menores o materiales vestigiales haya sido raúl rodríguez freire. En noviembre de 2019 fuimos invitados a Medellín por otro buen amigo, Efrén Giraldo, a un encuentro bianual que este organiza en la Universidad EAFIT. Tras terminar la presentación del texto que abre esta colección, raúl se acercó y me dijo que debía pensar un libro en el que reuniera mis trabajos entrecruzados por la manifestación de lo mínimo, de lo insignificante. Propuso ya en ese momento algunos de los títulos que debieran conformar el volumen y me invitó a publicarlo bajo el alero de Ediciones Mimesis. La idea ya me había rondado antes de ese noviembre de 2019, pero desde aquella fecha a esta parte nuestra percepción del tiempo, y de la vida en general, fue intervenida por acontecimientos que nos marcaron severamente. En ese transcurso el número de ensayos reunidos se redujo de diez a ocho, en una primera instancia, luego a siete, a seis, para quedar al fin en los cinco trabajos de esta versión final.

Prueba de esa cadenciosa sedimentación aludida anteriormente es que la gran mayoría de los textos aquí reunidos tuvieron edicio-

nes preliminares. "Las formas anotacionales. Reflexiones para una pragmática" apareció en una versión previa, bajo un título semejante aunque ligeramente distinto, en el libro *Pesadumbre laboral y heroísmos de ficción. Representaciones del trabajo material e inmaterial en el arte, la literatura y la edición* (2022), editado por Efrén Giraldo. "Torniquete. Notas para una historia política" fue incluido en una versión anterior en el volumen *Letra revuelta. Literatura, imagen y espacio público en el estallido social* (2022), editado por Nibaldo Acero y Jorge Cáceres. "J Dilla. Por una estética sonora de las erratas" fue publicado inicialmente en el vol. 9, N.º 2 (2021) de *Landa. Revista do Núcleo Onetti de Estudos Literários Latino-Americanos* de la Universidade Federal de Santa Catarina, en el marco de un dossier titulado "Metamáquinas. Ficciones sobre técnicas y maquinaciones", coordinado por Raúl Rodríguez Freire y Mary Luz Estupiñán. "Próximo a publicarse. Sobre los paratextos sin texto de la vanguardia de Valparaíso" integró *Vestigio y especulación. Textos anunciados, inacabados y perdidos de la literatura chilena*, libro editado por Nibaldo Acero, Jorge Cáceres y por mí, allá por el 2014. Algunos de los textos que integran "Valparaíso-San Fernando. Lectografías de ida y vuelta" fueron escritos originalmente como reseñas o presentaciones de libros, apareciendo de manera previa en revistas digitales como *Origami*, *Oropel*, *Elipsis*, *La calle Passy 061* o en revistas impresas como *Grado Cero/La Palabra Quebrada*. Todos los textos han sido revisados, corregidos y aumentados para esta publicación.

En distintos momentos, varios amigos y amigas leyeron versiones parciales y/o finales de los ensayos aquí dispuestos. Agradezco, además de Raúl y Mary Luz, a Claudio Guerrero, Giselle Román, Nicole Darat, Mónica González García, Juan Cristóbal Castro, María Stegmayer, Julio Ramos, Alberto Giordano, Cristian Geisse, María Carolina Zúñiga, Jorge Cáceres, Ítalo Rivera, Arnaldo Donoso, Matías Ávalos, Cristóbal Gaete, Priscilla Cajales, Efrén Giraldo,



Luis Valenzuela Prado, Andrea Kottow, Iván de los Ríos, Stefanie Massmann y Alejandro Fielbaum. A todas y todos ellos mis agradecimientos por sus comentarios y sus palabras de aliento. Este libro le debe en especial a Mario Verdugo, no solo por su cuidadosa revisión y edición de cada uno de los textos compilados; la amistad y el diálogo con Mario también le dieron forma al texto que cierra este conjunto, "Valparaíso-San Fernando. Lectografías de ida y vuelta", y del cual, finalmente, brotó el título para la totalidad del volumen. Varias metáforas han canalizado esta travesía de deslumbramientos que han recaído sobre ciertas formas u objetos periféricos, como la de "vestigio" o la de "perímetro de lo insignificante", que encontré leyendo una introducción de Iván de los Ríos a *Elogio de la calvicie* de Sinesio de Cirene y que en su momento también me ocasionó un influjo paralizante. En ese texto que Mario me ayudó a pensar, otra metáfora se agrega a este grupo, la de "las afueras", metáfora que se diferencia de las anteriores porque canaliza mis fascinaciones hacia pasajes de marcada composición autobiográfica. Después de todo, la trayectoria desde esa ya lejana clase de Teoría y Crítica Literaria I hasta este momento no ha sido, quizás, más que un intermitente, pero constante, viaje hacia las afueras, en más de un sentido posible. En buena parte de ese viaje, la compañía de Camila Alejandra Rojas ha sido un refugio y un aprendizaje permanente. A ella dedico este libro.

